



Ayer viajó a Pamplona, para visitar a los heridos, la infanta María Cristina de Borbón, tía del Rey y del duque de Cádiz

El duque de Cádiz ha sido extubado y está consciente

Pamplona (Agencias). El duque de Cádiz, Alfonso de Borbón, fue extubado ayer por la mañana, aunque persiste la gravedad, según el parte médico facilitado a las 13.00 horas en el Hospital de Navarra.

En dicho parte se afirma que el duque de Cádiz está consciente y que presenta una reactividad adecuada y sin déficit neurológico. Fue extubado a las 7.30 horas de la mañana y su estado general y su hemodinámica son aceptables. El pronóstico sigue siendo grave.

Luis Alfonso continúa su evolución favorable. Está consciente, con hidratación oral, y se le está reduciendo todos los medicamentos.

Manuela Sánchez Prats, insti-

tutriz de los hijos del duque de Cádiz, evoluciona muy favorablemente y sigue su curso postoperatorio sin complicaciones.

Poco después de las once y media de la mañana llegó a Pamplona, procedente de Barcelona, la infanta María Cristina de Borbón —tía del Rey Juan Carlos y del duque de Cádiz— para visitar a Alfonso de Borbón, a su hijo Luis Alfonso y a la institutriz, Manuela Sánchez Prats.

En su visita a los accidentados, la infanta estuvo acompañada por los marqueses de Villaverde; la ex-esposa del duque de Cádiz, María del Carmen Martínez Bordiu, y por la abuela del niño Luis Alfonso y madre del duque de Cádiz, Emmanuela Dampierre.

El Tribunal Constitucional ya ha contestado al Supremo sobre la filtración de la sentencia de Rumasa

Madrid (Agencias). El presidente y los once magistrados del Tribunal Constitucional ya han contestado a la pregunta formulada por la sala segunda del Tribunal Supremo sobre la filtración de la sentencia de Rumasa.

El Tribunal Supremo abrió diligencias previas para esclarecer los hechos denunciados por la representación legal de José María Ruiz-Mateos, ex-presidente de Rumasa, que hace dos días ejerció la acción popular en este asunto y volvió a presentar querrela contra el magistrado o magistrados del Tribunal Constitucional que resultaran responsables de la filtración.

El Tribunal Supremo manifestó el pasado día 7 —en el auto que rechazó el recurso de súplica del fiscal— que la indagación que está realizando, no tiene contenido penal.

Delitos monetarios

Varios cargos directivos de la división de vinos de la Rumasa expropiada el 23 de febrero presentaron declaración esta semana, ante el juez central de instrucción número 3, Luis Lerga González, que instruye el sumario por

presuntos delitos monetarios, en el que están procesados José María Ruiz Mateos, José Díaz Hidalgo y Carlos Quintás.

Según informaron fuentes competentes, esta semana pasada declararon Ignacio de Burgos, director general de la división de vinos de mesa, y los directivos relacionados con bodegas del grupo, Alfonso Monsalve Muñoz, Raya Márquez y Lara Delgado.

Todas sus manifestaciones ante el juez, de acuerdo con las mismas fuentes, versaron sobre las operaciones relacionadas con la exportación y compra-venta de vinos.

Las fuentes citadas señalaron que esta nueva ronda de declaraciones implican que las diligencias sumariales «no están paralizadas» y que continuarán las investigaciones para determinar si, además de los ya procesados, pueden existir más responsabilidades.

«La investigación —dijeron las fuentes—, no está concluida, ni completada la determinación exhaustiva de las eventuales responsabilidades, ni de los presuntos responsables». No se descarta, por tanto, la posibilidad de que haya otros procesamientos más adelante.

Diario de un viaje a México (11) La virgen de Zapopán

Por VICTORIA ARMESTO

Dice Octavio Paz en su último libro «Tiempo nublado» que México es el más español de todos los países de la América latina y que al mismo tiempo es el más indio. Qué verdad es esto.

La españolidad mexicana se percibe en sus ciudades, en sus plazas, en los cultos religiosos, en las virgenes, en la lengua, pero al mismo tiempo el substrato indígena está debajo de todo y sucede en cualquier cosa que se contemple lo mismo que con las pirámides mayas, que están edificadas unas sobre otras y si se va excavando siempre se encuentra el resto de un culto anterior.

Lo más español de las capitales de provincia mexicanas es la plaza de armas en donde, presidida regularmente por un bello edificio del virreinato o por varios, se remansa en torno a los laureles de indias y los flanboyanos el espíritu del siglo XVIII y del XIX. Muy a menudo contienen estas plazas un palco de música similar al que deshicieron en La Coruña. En realidad nuestras plazas podían ser iguales a las mexicanas si el afán desmedido de lucro y la falta de sensibilidad artística no se hubieran unido en diabólico maridaje.

Frente a las plazas mexicanas de Guanajuato, de San Miguel de Allende, de Dolores, de Mérida y de Guadalajara pienso con dolor en nuestras capitales de provincia destruidas.

Por eso es tan bello México. Es reencontrar nuestra historia y también nuestra lengua. No es sólo que escriban mejor que nosotros, es que hablan mejor que nosotros. Esas horribles expresiones vigentes en España del «Yo diría» o el «Bueno» para inevitable y aburrido comienzo de cualquier conversación, en México no tienen una tan fatal equivalencia.

En México no sólo se encuentra la pérdida gracia arquitectónica; se encuentra también la fuente viva del idioma y los vocablos arcaicos entre nosotros en desuso; también una cortesía decimonónica que aquí hemos perdido debido en parte a los vaivenes políticos de nuestra reciente historia. A esta cortesía hay que acostumbrarse como hay que acostumbrarse a chillar menos —el mexicano habla muy bajo— a no gesticular tanto y a preferir un estilo menos agresivo y menos directo.

Así, cuando llegamos a la comisión permanente del Congreso del Estado de Jalisco, se nos aseveró gentilmente que nos permitían el uso de los curuletes. «Curulete» que viene directamente de curul, la silla del edil, del latino «curulus».

El paseo desde el palacio del gobernador hasta el bello edificio, también colonial, donde celebran sus sesiones los diputados del Estado de Jalisco, tuvo como fondo la manifestación encabezada

por uno de los partidos socialistas de izquierdas y en la que tomaban parte una media docena de personas mayores de muy derrotada apariencia y unas dos docenas de niños que portaban globos. Aparte de otras consignas de carácter marxista repetían incesantemente el grito de:

«Adelante pioneros, la patria es primero».

En México tuvimos ocasión de tratar con las figuras máximas de este partido marxista advirtiéndole que se trataba de gente muy desequilibrada.

En Guadalajara tienen uno de los teatros más famosos de América. Su nombre sorprende al principio: «Teatro Degollado», hasta averiguar que se llama así por el político jalicense Santos Degollado.

Por cierto que otro de los padres de la independencia de Jalisco tiene un nombre bien curioso se llama «Prisciliano Sánchez».

Aparte del palacio del gobernador, del teatro Degollado y de otros edificios históricos, quizá el más famoso de Guadalajara sea el Hospicio que fue la última obra de envergadura que se hizo ya en las postrimerías del virreinato. Es la obra de un arquitecto muy importante y muy original que era español y catalán y se llamaba Manuel Tolsá. No es la del Hospicio su única obra, pues también dejó impreso su genio característico en la vieja universidad.

Una inscripción a la puerta del Hospicio, Casa de Misericordia u «orfanatorio», que de las tres maneras se le llama, indica que fue construido por el obispo de Guadalajara, Juan Cruz Ruiz de Cabanas en el año 1805 - 1810.

Este obispo era una gran personalidad. A los sesenta años le mandaron de España a Mérida, y ya con setenta, tras haber vivido aquellos años en la aspereza tropical, llegó a Guadalajara.

Fue a esa edad avanzada cuando, observando el desamparo de los niños indios abandonados con frecuencia, proyectó crear esta Casa de Misericordia que hoy perpetúa su nombre y el del arquitecto Tolsá.

Su labor es tanto más admirable cuando se sabe que lo hizo sin medios económicos y tuvo primero que construir una barriada de casas para con el alquiler de las mismas, hacer este edificio que es la última gran obra que España legó a Guadalajara antes de retirarse.

Fue hospicio hasta hace cosa de cuatro o cinco años y ahora lo han convertido en un Museo y Casa de Cultura. Es en la capilla del Hospicio donde José Clemente Orozco, que era natural de Guadalajara, pintó sus famosos frescos en una obra conocida como «la capilla Sixtina de América».

Extendidos sobre unos bancos que allí están coloca-

dos para facilitar la visión o mediante los espejos de mano, que también le entregan a uno, o simplemente estirando la cabeza se contempla la tremenda obra del tremendo Orozco ante cuya maestría, le guste a uno o no le guste su particular enfoque de lo que fue la Conquista, hay que descubrirse.

Allí vemos a Hernán Cortés y a la Malinche, y a los conquistadores y a los obispos y a toda la epopeya de la Conquista a través del prisma de los indios vencidos. Vemos al conquistador español y a su caballo como un ser extraterrestre emisario o portador de la venganza de los dioses que han decretado la perdición de México - Tenochtitlan.

El contraste entre la pintura de Orozco y el edificio colonial resulta muy dramático pero otro tanto pasa en México capital con las pinturas de Diego Rivera cuya visión política es muy semejante a la de Orozco y aún pone peor a Cortés al que llega a representarle como una especie de monstruo de abultadas rodillas sifiliticas.

Aparte de la obra de José Clemente Orozco contenida en la capilla y en otras salas del Hospicio también la casa donde vivió el pintor está convertida en Museo.

Estuve un rato contemplando el retrato de una monja, mujer de noble rostro ibérico, copié la siguiente inscripción: «Retrato de Sor Ignacia, superiora del Hospicio de esta ciudad de 1859 a 1874 y que prestó grandes servicios a la sociedad por sus excelentes dotes de gobierno. Muere en España, su patria».

Sor Ignacia era navarra. Imaginé por un momento su vida en Pamplona, las nostalgias que allí tendría del dulce clima de Jalisco, su añoranza de los pequeños indios hospicianos. Qué vida plena, en su amor y en su dedicación, tuvo que ser la de Sor Ignacia. Su recuerdo se perpetúa un siglo más tarde. La vida del hombre es corta pero la fama del justo se perpetúa.

* * *

Visitamos la basílica de Zapopán en el pueblo del mismo nombre. Iglesia franciscana de piedra amarilla dorada. Zapopán tiene unos 200 mil habitantes y el municipio un millón. La Virgen es muy pequeña y recuerda mucho a la del Pilar. De la expedición española los practicantes oímos la misa en la basílica, los otros se fueron a visitar el Museo. Difícilmente olvidaré nunca el espectáculo de la Misa en Zapopán. Incesantemente llegaban hasta el altar mayor gentes que avanzaban arrodilladas, figuras que parecían salir de la Edad Media, con flores y con velas en la mano. Pasaban familias enteras con muchos niños que también caminaban de rodillas hacia la Virgen. Ge-

(Pasa a la pág. 53)